



IERAL

*Fundación
Mediterránea*

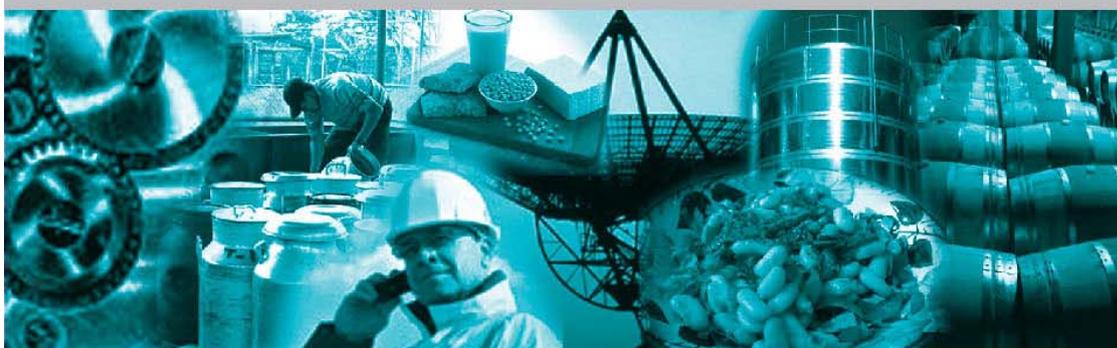
Documento de Trabajo

Año 19 - Edición Nº 121- 27 de Mayo de 2013

El poder de compra de la soja en los años del Modelo K

Juan Manuel Garzón
jgarzon@ieral.org

Edición y compaginación
Karina Lignola y Silvia Ochoa



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Resumen Ejecutivo

En esta columna se analiza la evolución del poder de compra de la soja en el mercado interno argentino en términos de bienes de consumo y bienes construcción desde el año 1992 hasta el 2013.

Este período resulta suficiente para comparar lo sucedido con el valor de intercambio doméstico del principal producto agrícola del país en dos etapas recientes de la vida económica nacional: la etapa de post Convertibilidad gobernada casi en su totalidad por la actual administración (del año 2002 al 2013) y la etapa casi completa de vigencia de la Convertibilidad (del año 1992 al 2001).

De acuerdo a las estimaciones, el poder de compra de la soja en el mercado interno en este 2013, *desde la perspectiva de un productor agrícola*, será menor que el que tuviera en promedio durante la etapa de la Convertibilidad medido en términos de bienes construcción y ligeramente superior medido en relación a una canasta básica de bienes y servicios.

Este resultado dispara una serie de preguntas que se responden en el documento, aunque quizás la más importante de ellas sea: ¿Qué ha sucedido que a pesar de tener precios internacionales excepcionalmente altos, que más que duplican los valores históricos, un productor de soja argentino comprará este año algunos pocos más bienes y servicios de consumo pero no le alcanzará para comprar la misma cantidad de bienes construcción que compraba 15 años atrás?

Introducción

En esta columna se analiza la evolución del poder de compra de la soja en el mercado interno Argentino en los últimos 20 años.

El período de tiempo comprendido resulta suficiente para hacer una comparación de dos etapas recientes de vida económica del país: la etapa gobernada en su totalidad por la actual administración (año 2002 al 2013) y la etapa casi completa de vigencia de la Convertibilidad (año 1992 al 2001).

El poder de intercambio de la soja se mide en relación a dos diferentes grupos de bienes:

- a) Un conjunto de bienes y servicios que son necesarios para satisfacer necesidades básicas de una familia (alimentos, ropa, servicios públicos, educación, transporte, etc.), donde se utiliza como base de análisis la Canasta Básica Total determinada y valorizada por FIEL.¹
- b) Un conjunto de insumos (materiales) y factores de la producción (mano de obra básicamente) que se requieren para construir un metro cuadrado de construcción, donde se utiliza como base de referencia el costo de la construcción que determina mensualmente la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba.²

A su vez, se analiza el tema desde dos perspectivas:

- i. Desde la óptica de un productor agrícola, que implica determinar la cantidad de los bienes antes referidos que puede y pudo comprar un productor de soja en el período, y que exige por lo tanto valuar la oleaginosa a los precios que éste recibe en el mercado (precios internos mercado de Rosario, Bolsa de Cereales de Rosario);
- ii. Desde la óptica de la economía como un todo, que implica determinar la cantidad de los bienes antes referidos que puede comprarse en el país con los ingresos que resultan de la venta de la oleaginosa al mundo, lo que exige valuar a ésta a precios de exportación (precios FOB puertos Argentinos, MINAGRI).

Durante buena parte del período comprendido existía convergencia entre los valores recibidos por un productor agrícola y los recibidos por el país en la exportación; en realidad los primeros eran ligeramente menores a los segundos por el hecho de que

¹ Canasta Básica Total para un familia de 4 miembros, un jefe varón de 35 años, su esposa de 31 años, un hijo de 5 años y una hija de 8 años. "Valorización de la Canasta Básica Alimentaria y Canasta Básica Total", www.fiel.org. Se utiliza el valor del mes de abril de 2011, el que es ajustado al resto del periodo de acuerdo a variación IPC INDEC, IPC Santa Fe e IPC San Luis.

² Se probó también utilizando el costo de la construcción que define la Cámara Argentina de la Construcción y se arriba a resultados similares a los que surgen de utilizar el costo de la construcción en Córdoba.

existen gastos asociados a la exportación (básicamente comisión de exportadores y gastos portuarios). Esta convergencia se rompe con la reintroducción de los derechos de exportación a inicios del 2002, política que abre una brecha importante entre ambos precios, que continuaría hasta la actualidad y que justifica entonces las dos aproximaciones antes mencionadas.

Como disparador y avance de los resultados obtenidos las estimaciones indican que este 2013 el poder de compra de la soja en el mercado interno, *desde la perspectiva de un productor*, será menor que el que tuviera en promedio durante la etapa de la Convertibilidad medido en términos de bienes construcción y ligeramente superior medido en relación a una canasta básica de bienes y servicios.

Este resultado dispara una serie de preguntas que se responden en el documento: ¿Cómo llegan estos indicadores a tener los niveles actuales? ¿Qué ha sido de ellos en la década de los '90? ¿Qué ha pasado durante los distintos años de la actual administración de gobierno?

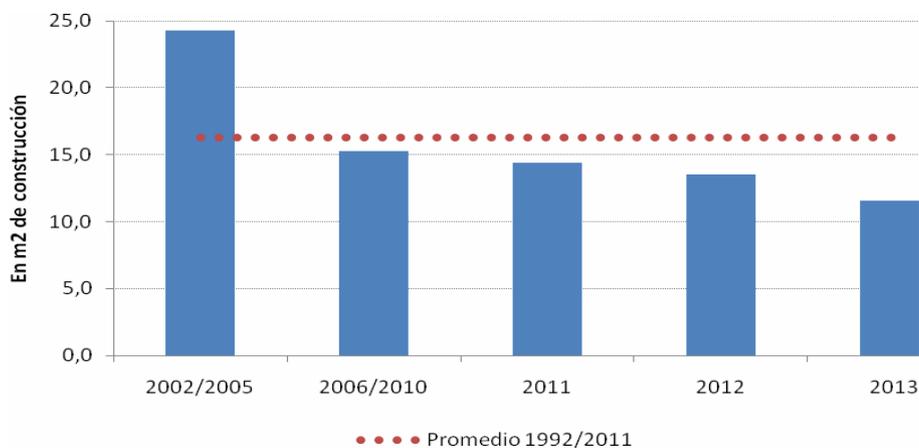
Pero seguramente el interrogante más difícil de responder sea el siguiente: ¿Qué ha sucedido que a pesar de tener precios internacionales excepcionalmente altos, que más que duplican los valores históricos, un productor de soja argentino comprará este año algunos pocos más bienes y servicios de consumo pero no le alcanzará para comprar la misma cantidad de bienes construcción que compraba 15 años atrás?

La soja y su poder de compra de bienes construcción: Presente y pasado reciente

En el período 1992/2001 un camión de soja (28 toneladas) tenía un valor en el mercado interno (utilizando como referencia el precio que recibía un productor si llevaba su producción al mercado de Rosario) que era equivalente en promedio a 16,3 metros cuadrados de construcción; en el 2013 este mismo camión comprará aproximadamente 12 metros cuadrados, es decir, entre un 25% y 30% menos.

El análisis de la última década muestra que los mejores años de este indicador fueron aquellos comprendidos en el período 2002/2005, cuando el poder de compra de los granos desde la perspectiva del productor agrícola promedia 24 metros cuadrados de construcción.

**¿Cuántos metros cuadrados de construcción podían financiarse con un camión de soja?
Desde la perspectiva del productor agrícola***



* Cantidad de metros cuadrados de construcción que pueden financiarse con un camión de 28 tn de soja valuada a precios productor mercado de Rosario. Costo medio de un metro cuadrado de construcción en 2012: \$3.380.

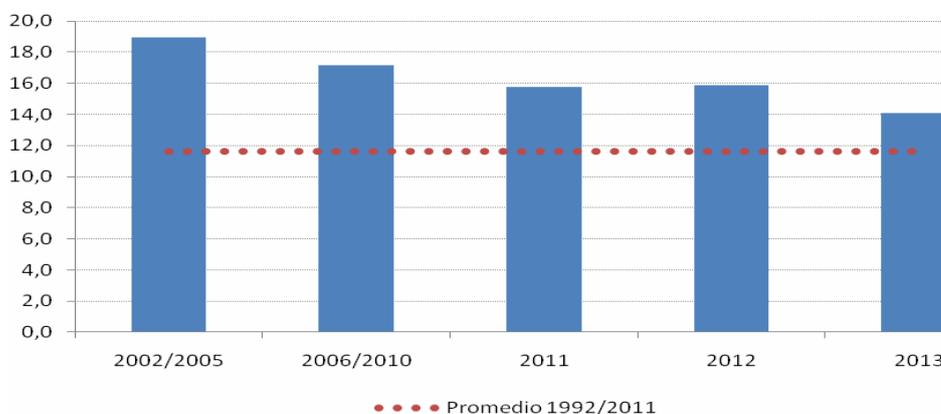
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea con datos de MINAGRI, BCRA, INDEC y Gerencias de Estadísticas provinciales.

En ese período los costos internos de la construcción no habían tenido aún un gran despegue, por lo que las commodities muestran una gran valoración relativa. El sector agropecuario en su conjunto resulta un factor dinamizador muy importante de la actividad de la construcción en esos años, al volcar buena parte de sus excedentes hacia inversiones inmobiliarias. En los años siguientes, esta ventaja de precios respecto del costo de los bienes construcción se iría perdiendo.

La soja y su poder de compra de bienes y servicios básicos para vivir: Presente y pasado reciente

En el período 1992/2001 un camión de soja (28 toneladas) tenía un valor en el mercado interno (precio Rosario) que era equivalente en promedio a 11,6 canastas básicas de consumo (familia tipo de 4 miembros); en el 2013 este mismo camión comprará aproximadamente 14 canastas de consumo, es decir, entre un 18% y 22% más.

**¿Cuántas canastas básicas de consumo podían comprarse con un camión de soja?
Desde la perspectiva del productor agrícola***



* Cantidad de canastas básicas de consumo que pueden adquirirse con un camión de 28 tn de soja valuada a precios productor mercado de Rosario. Costo estimado de una canasta básica de consumo familia tipo 4 miembros 2012: \$2.867.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea con datos de MINAGRI, BCRA, FIEL, INDEC y Gerencias de Estadísticas provinciales.

Al igual que en el indicador anterior, los mejores años para los productores agrícolas fueron los abarcados por el período 2002/2005, cuando con la venta de un camión de soja se podían comprar en promedio 19 canastas básicas de consumo.

En ese período los costos internos de bienes y servicios de consumo (en particular estos últimos) habían reaccionado sólo en forma parcial al nuevo tipo de cambio.

En estos primeros años post devaluación las empresas disponían de importantes reservas de capacidad instalada y el mercado de trabajo contaba con un número importante de personas en búsqueda de un empleo, lo que permitía mantener bajo cierto control los precios de factores productivos y de bienes y servicios. En los años siguientes esta ventaja de precios respecto del costo de bienes de consumo se deterioraría; de todos modos, y a diferencia del caso de los bienes construcción, la soja sigue hasta la fecha con un poder de compra que excede al que disponía en los '90.

Un giro inesperado: las commodities impulsadas por viento de cola

Hasta mediados de la década del '00 y desde varias décadas atrás, la tendencia histórica de los precios de las commodities no les era favorable. Sucede que perdían poder de compra en el mundo respecto de otros bienes de la economía (lo que se llamaba el deterioro de los términos de intercambio para países exportadores de commodities).

Los precios de los granos y demás commodities estaban relativamente estabilizados, mientras que los precios de otros bienes y servicios de la economía crecían al ritmo de la inflación.

Esta tendencia cambia a partir del año 2006 cuando las commodities empiezan a valorizarse en el mundo en términos reales. Se abre un nuevo escenario para los productores de granos, productos pecuarios, minerales, etc.; la oportunidad de hacer valer, como hacía mucho tiempo no sucedía, sus productos en el mundo.

En función de los precios observados hasta la fecha y los precios esperados en los mercados de futuros, se estima que el precio de exportación de la soja promedie los US\$ 518 la tonelada en este 2013. Nótese que este valor, de confirmarse, será significativamente superior al promedio del período 1992/2001, que fuera de US\$ 225. La diferencia de precios será de un 130%.

Si la inflación mundial hubiese sido (por ejemplo) del 40% acumulando los últimos 15 años (es decir, el costo de vida del 2012 fuese un 40% superior digamos al de 1997), la soja 2013 (de US\$ 518) estaría comprando un 64% más de “canastas de consumo” en relación a las que compraba hace 15 años. A esto hace referencia el concepto de “hacer valer” los granos.

En Argentina, como ya se mencionara, el poder de compra de un productor de soja en términos de bienes y servicios básicos de consumo ha subido entre 18% y 22% en los últimos 15 años, un porcentaje menor al determinado en el ejercicio anterior.

¿Cómo se explica que este poder de compra no haya crecido más dado el gran aumento del precio internacional de la soja? ¿Ha sido que el costo en dólares de una canasta de consumo en Argentina ha crecido tanto, por caso, más del 40% planteado en el ejercicio?

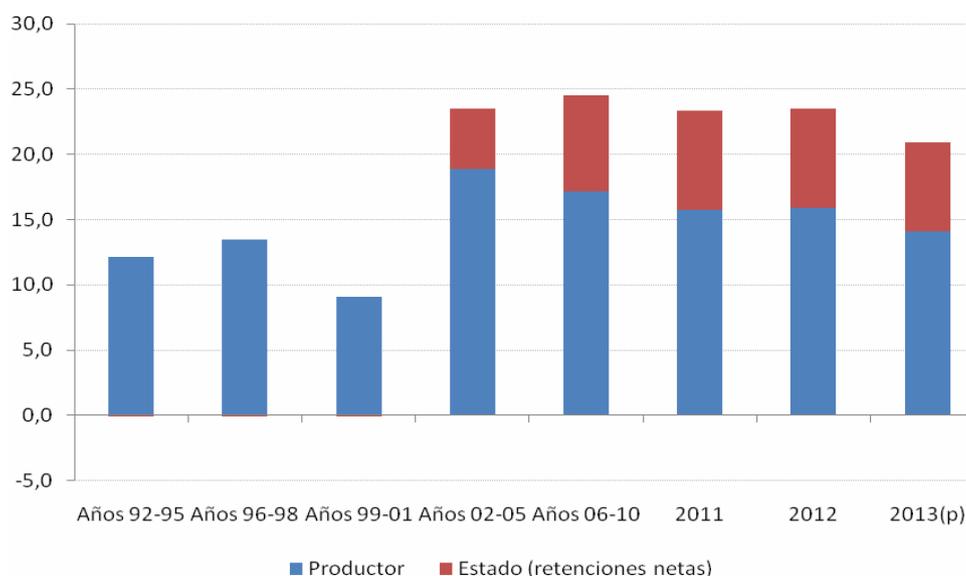
Las estadísticas de costo de vida (medidas por organismos confiables) indican que éste ha crecido un 25% en dólares respecto de la década de los ´90, es decir un porcentaje que no debiera opacar tanto el aumento del precio externo de la soja o que, en otras palabras, debería haber posibilitado un gran aumento del poder de compra de la soja en bienes de consumo interno.

¿Qué ha pasado entonces?

Lo que ha sucedido es que una parte muy importante del aumento de poder de compra de la soja ha quedado en manos del Estado. Esto tiene que ver con la presencia de derechos de exportación. Esto puede apreciarse en el Gráfico siguiente, que ilustra el poder de compra de la soja en este caso desde la perspectiva de la

economía como un todo, es decir incluyendo lo que puede comprar el productor y lo que puede comprar el Estado con la soja que “queda en sus manos” (35% de lo producido).

**¿Cuántas canastas básicas de consumo podían comprarse con un camión de soja?
Desde la perspectiva de la economía como un todo (productor agrícola y Estado)***



* Cantidad de canastas básicas de consumo que pueden adquirirse con un camión de 28 tn de soja valuada a precios de exportación. Costo estimado de una canasta básica de consumo familia tipo 4 miembros 2012: \$2.867.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea con datos de MINAGRI, BCRA, FIEL, INDEC y Gerencias de Estadísticas provinciales.

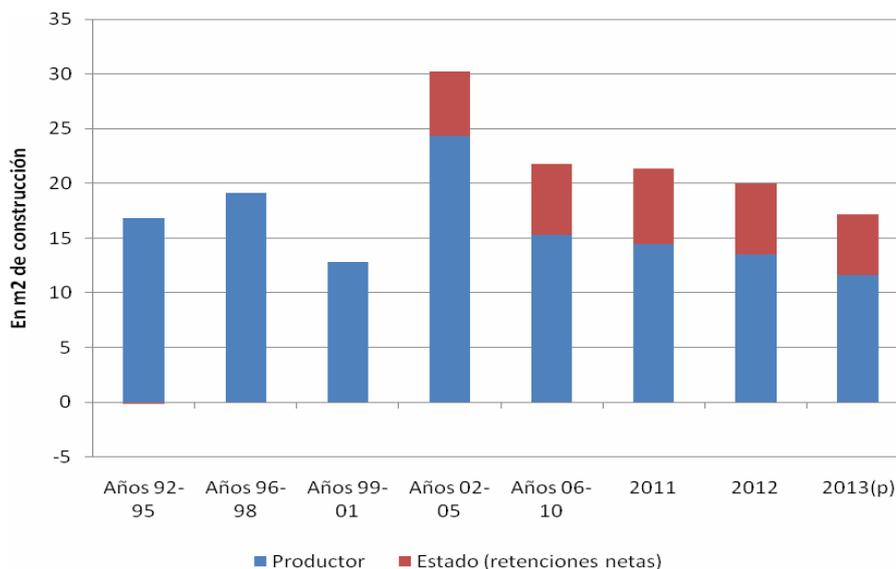
Los bienes construcción, a diferencia de los bienes consumo, sí han crecido en dólares a un porcentaje muy elevado. Estimaciones propias indican que un m2 de construcción costará este año en dólares un 115% más que lo que costaba en promedio durante el período 1992/2001. Nótese que este porcentaje se encuentra ya muy cercano al aumento del precio internacional de la soja (130%).

A este gran aumento de los costos de la construcción valuados en dólares debe agregarse lo que se lleva el Estado (35% del valor externo). Esto explica porque desde la perspectiva de un productor agrícola un camión sojero compra hoy menos m2 de construcción que lo que compraba hace 15 años, a pesar que la soja aumentó mucho su valor en el mundo.

En el último gráfico que se presenta puede advertirse que desde la perspectiva de la economía como un todo un camión de soja compra más o menos la misma cantidad de metros construcción que en los '90 pero con una diferencia que es clave: los productores tienen ahora un “socio” que participa con un porcentaje muy importante de los ingresos. En los '90 cada peso obtenido por soja vendida quedaba en manos de

los productores, mientras que actualmente de cada peso que obtienen deben ceder 35 centavos al Estado.

**¿Cuántos metros cuadrados de construcción se pueden financiar con un camión de soja?
Desde la perspectiva de la economía como un todo (productor agrícola y Estado)***



* Cantidad de metros cuadrados de construcción que pueden financiarse con un camión de 28 tn de soja valuada a precios de exportación. Costo medio de un metro cuadrado de construcción en 2012: \$3.380.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea con datos de MINAGRI, BCRA, INDEC y Gerencias de Estadísticas provinciales.

Años de privilegio seguidos de una gran oportunidad desperdiciada

El período 2002/2012 debe dividirse en dos sub-periodos: una primera etapa, que comprende los años 2002 hasta el 2005/2006, que resulta favorable a la actividad agrícola y la producción agropecuaria y agroindustrial, donde se observan importantes mejoras en el poder de compra de los productos del campo contra todos los bienes de la economía. Se trata de una etapa donde el sector se encuentra en situación de privilegio.

Dado que los precios internacionales están constantes durante estos años, la mejora debe atribuirse exclusivamente a factores domésticos; ésta se genera por un contexto donde conviven un tipo de cambio nominal que es sensiblemente más alto que aquel que prevaleciera en la década de los '90 (a consecuencia de la devaluación del peso en el año 2002) con precios de bienes y servicios que si bien han subido arrastrados por el mayor tipo de cambio, lo han hecho a un ritmo sensiblemente menor, producto de

una economía que se está recuperando de una crisis profunda y por lo tanto puede hacer uso de instalaciones y recursos disponibles para volver a crecer.

Nótese que al inicio de este sub-período se aplica la política de gravar la exportación de granos pero existe margen como para hacerlo; la devaluación ha sido en términos reales tan profunda que la nueva política tributaria si bien resulta dañina sus efectos nocivos quedan diluidos por las ganancias adicionales que genera la nueva paridad cambiaria.

En el segundo sub-período, comprendido entre los años 2006/2007 hasta la actualidad, el poder de compra de los productos del campo comienza un proceso sostenido de deterioro, a consecuencia de un doble ajuste que recae sobre el sector:

- a) un incremento en la ya significativa presión tributaria, a partir de subas principalmente en los impuestos sobre el comercio exterior (la soja pasa de pagar 23% a 35% en concepto de derechos de exportación, un aumento del 52%);
- b) el encarecimiento de los costos locales de producir y vivir, los que empiezan a crecer en forma acelerada, superando claramente lo que sucede en otros países del mundo; entre el 2006 y el 2012 el costo de vida en dólares crece al 13% promedio anual, duplicando, triplicando y hasta cuadruplicando la evolución del costo de vida en otros países (nótese que la inflación de Estados Unidos en este período está por debajo del 3% promedio anual).

Puede parecer paradójico (quizás no tanto) pero en este segundo sub-período de declive y deterioro de las condiciones económicas para el sector, los precios internacionales de los granos llegan a niveles récord histórico. De aquí que se considere que ésta es una etapa de oportunidades desaprovechadas. Lamentablemente, la gran revalorización mundial de las commodities será más que neutralizada por la combinación de mayor presión tributaria y el fortísimo incremento de los costos internos en dólares.³

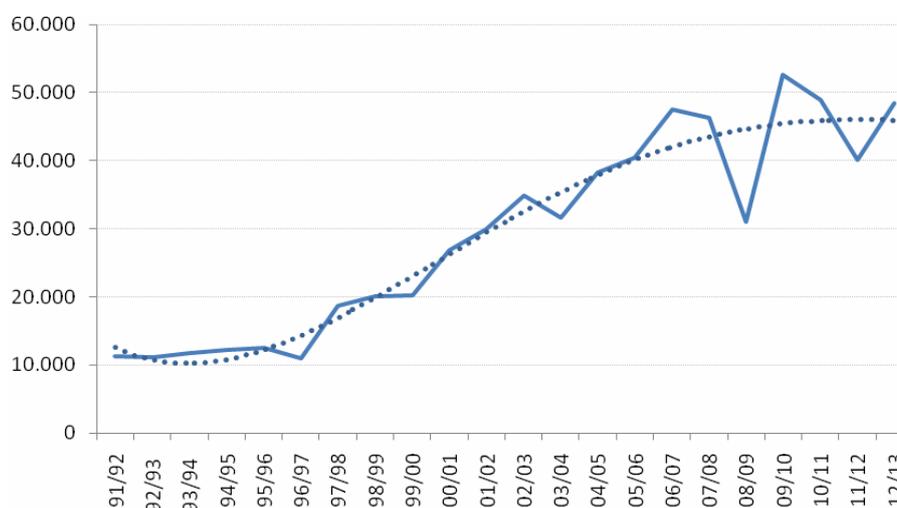
Nótese que en este segundo sub-período el modelo ha mutado sensiblemente respecto del primero. Ha dejado de ofrecer un escenario macroeconómico de tipo de cambio competitivo, baja inflación e impuestos moderados, para convertirse en un esquema de

³ Lo que no parece tan extraño o paradójico es que haya subido la presión tributaria en el mismo período en que se produce suba de precios internacionales de las commodities. De hecho, la suba de impuestos observada en el período es justificada por quienes la impulsan bajo el argumento que deben contenerse los precios internos de productos sensibles frente a la escalada de los precios internacionales.

tipo de cambio bajo, elevada inflación e impuestos que rozan niveles que en otros países serían considerados como predatorios.

Este cambio de “modelo”, junto con otros factores del entorno y propios de la actividad, se reflejaría en la dinámica de la producción de soja: a partir de la campaña 2006/2007 y hasta el reciente ciclo 2012/2013 no se evidencia prácticamente crecimiento en la producción; la tendencia alcista que mostrara la producción durante muchas campañas de fines de los '90 y comienzos del '00 ha prácticamente desaparecido.

**Evolución de la producción de Soja en Argentina
- En miles de toneladas -**



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea con datos de MINAGRI y Bolsas de Cereales (Rosario, Buenos Aires).